VOLUNTAD

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

2a. Epoca Núm. 22

Suscripción Voluntaria
Correspondencia y Valores a
MARES VELASCO
Apartado Postal 1563

México, D. F., Octubre 20 de 1935

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE CON FECHA 14 DE JUNIO DE 1935

LA GUERRA EN PUERTA

Hace apenas algunas semanas comentábamos la inminencia de una colisión armada entre los países que monopolizan el dominio de Europa y de casi todos los Continentes, los que por su creciente desarrollo industrial y guerrero, es natural que se disputen o traten de disputarse la supremasía, reforzando su poderío por medio de la conquista armada en los países débiles; y ahora, hemos de puntualizar —ante el hecho ya consumado de la invasión de Etiopía por el fascismo italiano, y el posible choque de las naciones que se disputan la presa,— nuestra opinión como partícipes del movimiento revolucionario internacional.

La prensa del capitalismo, nos informa que las diferencias entre las grandes potencias han sido resueltas satisfactoriamente, pero Italia sigue con la planta puesta sobre territorio etiope y es problemático que se retire cuando su objetivo es apoderarse de las fértiles regiones que tiene invadidas. Hay que ver cómo el conflicto de Ual-Ual no era más que un pretexto cualquiera para esconder aspiraciones de conquista que después esbozó con descaro Mussolini.

Las dificultades que han resuelto los países no son más que una pausa de tiempo que se cerrará al presentarse otro motivo cualquiera, pues todos se acechan, y ante esa situación creemos que vale la pena consultar nuestros valores revolucionarios con objeto de saber lo que se puede y debe hacer para salvar nuestro prestigio de convencidos antiguerreros en el torbellino de pasions que la situación ha creado.

No podemos confiar en una acción coordinada entre fuerzas de sectores diferentes, que no sienten más que una aversión superficial contra la guerra, eso por tratarse de un país fuerte contra un débil, más en el fondo se mantienen intactos los prejuicios que dan a la guerra su posibilidad de ser. De hecho ni en las organizaciones obreras se ha extirpado el patriotismo que las escuelas del capitalismo les ha inyectado, sólo se les instruye para aprovechar su acción condicional y aprovechar su belicosidad en la lucha que se avecina.

La ola de protestas que en todos los tonos se han hecho para condenar la punible agresión que sufre el pueblo abisinio así como la matanza internacional que se prepara es un diletantismo que resulta de una sencillez absoluta. Condenar actitudes cuando se desarrollan lejos, y no tener el valor de impedirlas cuando son inmediatas es cursi.

Mas eficaz, que las sinceras o fingidas demostraciones de disgusto que nos provocan tales atropellos internacionales, debe ser una cabal convicción para negar nuestro contingente en caso de guerra y evitar que los demás concurran aun cuando sea de su agrado.

Nadie puede asegurar que México ha de permanecer neutral al desatarse una contienda mundial, por lo que nos interesa considerar nuestra posición y la de los trabajadores en general ante una emergencia de tal naturaleza, y aunque sabemos que a despecho de nosotros las cosas seguirán su curso, no por ello dejaremos sólo, de levantar nuestra voz condenatoria contra los que impelen a los pueblos a la destrucción —que es no hacer nada— sino que consideramos de más urgente necesidad la preparación de los que están expuestos a empuñar las armas, a fin de que sepan oponerse a ser instrumento de sus propios opresores.

Los trabajadores en general, nada tenemos que defender ni qué ganar en una guerra, aunque los gobernantes argumenten sobre ofensas inferidas a la nacionalidad o a la patria así como que, defenderla es asegurar nuestro mejoramiento económico y la libertad del país; pues todos estos paralogismos solo llevan la intención de mantener las condiciones prevalentes y de estabilizar su poderío económico y moral sobre las clases laboriosas de los pueblos, y después, hacer supervivir el capitalismo con sus privilegios aprovechando la laxitud mental que produce en las gentes el desgaste moral y material de la guerra.

Yay quienes suponen que las consecuencias engendradas por la guerra derivarán en una revolución de caracter social, y que la guerra a estas horas es casi una necesidad. Tales opiniones carecen de la lógica que merece una afirmación de tal naturaleza. Puede el descontento, es cierto, producir conmociones internas en los países debastados por la guerra, pero tales conflictos serán sanjados, no en el sentido de mejoramientos sociales como se supone, sino como fueron resueltos en casi toda Europa a la terminación de la pasada guerra; cambios de regímenes con etiquetas y promesas novedosas que terminaron por ahogar a los pueblos en odiosas tiranías a las que no pudieron oponerse por esa castración mental y moral que les dejó de herencia la contienda.

Se ha dejado a los gobiernos emprender la loca competencia de los armamentos, sin que hasta ahora los trabajadores hubiésemos tenido la energía y casi ni la intención de oponernos, lo que indica que menos capacidad tendremos para evitar la guerra, cuya única manera es hacer la revolución social y para ello, a ser francos, todavía los inmensos contingentes humanos no están en la condición moral de realizarla. Se ha hecho bastante y se sigue trabajando con tesón, pero todavía queda la mayor parte por hacer. En eso estamos.

Persisten pues, las condiciones climatéricas y biológicas de la guerra, el deber de todo ser de conciencia humanizada es oponerse a ella individual y colectivamente, negando su contribución económica y física para la fabricación de aparatos de exterminio, y de manera resuelta a vestir librea de soldado.

Hacer protestas líricas por medio de paros de veinte minutos e izar banderas en los locales obreros para demostrar disgusto mientras por los puertos del Atlántico se abastecen los barcos italianos e ingleses de materiales de todos los órdenes, es hacerse tontos; romper vidrieras como lo hacen los volcheviques, mientras hipócritamente se preparan para participar en la guerra y enrolar al proletario de varias partes no es labor antiguerrera, como tampoco lo es pedir al Gobierno que rompa sus relaciones con el fascismo agresor mientras la "patria de los trabajadores" mantiene cordiales relaciones con él y le facilita toda clase de provisiones para su aventura en Africa.

El deber de todo revolucionario, y nosotros los primeros, es evitar la manufactura de utensilios guerreros, impedir la movilización saboteando los transportes que conduzcan implementos u tropas y empuñar el arma para establecer —antes que ir a la guerra— el Comunismo Anárquico.

Recordando a los Nuestros

Nunca hemos tenido el propósito de llenar calendarios con los mártires de nuestra causa, que si tal hiciéramos ya habríamos superado a los existentes, sólo recordamos de vez en cuando la obra fecunda de algunos factores destacados del pensamiento libertario.

El día 13 del presente mes cumplió Francisco Ferrer Guardia, 26 años que fue asesinado por el gobierno clerical de Maura, pretendiendo con ello matar el germen libertador contenido en la Escuela Moderna de que Ferrer fué fundador. En nuestros recuerdos, ya lejanos se recortan con presición aquellos acontecimentos que llenaron las columnas de los periódicos de la burguesía, en los que se calificaba con los más absurdos epítetos al ilustre sacrificado, con eso pretendían dejar sus conciencias tranquilas y acallar las protestas populares.

Los tiempos han cambiado, aunque no de manera radical, pero sí lo suficiente para que la obra de Ferrer sea reconocida por propios y extraños en toda su magnitud, dejando en la penumbra de la mediocridad a sus deturpadores. Al fin se abre paso al noble pensamiento del asesinado de los fosos de Montjuich.

El método racionalista y científico fundamento de la Escuela Moderna no ha sido superado. La evolución pedagógica actual, lleva aunque en muy pequeñas proporciones y aspectos parte de su contenido, pero sin ser aceptada en toda forma; habiendo hecho los pedagogos burgueses y pseudo-izquierdizantes una mezcolanza conservadora que pretenden revolucionaria, quedando por tanto una caricatura tan solo del método racionalista, que según ha dicho un "sabio" maestro (Lombardo Toledano) no es de aceptarse por ser de factura anarquista. Tampoco podrá ser de otra manera.

De haber sido aceptada la Escuela Racionalista, desde aquella época, es seguro que a esta hora la humanidad no se sobrecogiera de espanto ante el peligro de una nueva carnicería mundial, pues la Escuela Moderna barre de cuajo con los prejuicios tradicionales de patriotismo, propiedad y religiones que el capitalismo ha inyectado en la mente de los pueblos para asegurar su estabilidad, y si en cambio estuviéramos a los umbrales de la transformación social.

Nunca como ahora es notoria la deficiencia de los métodos educacionales que han hecho posible una regresión a los tiempos del feudalismo cuyo vehículo llamado fascismo ahoga en la más sádica barbarie el impulso libertador de los hombres.

Sirvan estas líneas para reafirmar la convicción de todos aquellos, que como nosotros bregan por el acercamiento de una era de verdadera libertad en que impere la justicia, a los que exhortamos o no desmayar en estas horas de peligrosa situación en que se debate la humanidad.

POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS DE BRAGADO

A los Camaradas a la Prensa y a los Trabajadores del mundo.

Una monstruosa injusticia está por cumplirse. Tres hombres han sido condenados, en primera instancia a la terrible pena de RECLUSION PERPETUA, por el hecho de ser anarquistas, Pascual Vuotto, Santiago Mainini, y Reclus de Dia. go.—Presos hoy en la cárcel de Mercedes, Pcia., de Buenos Aires, han sido acusados de un delito que no solo no han cometido, sino que han repudiado públicamente. Caídos en las garras policiales de la sangrienta dictadura de Uriburu en agosto de 1931, han sido sometidos junto con cerca de cien trabajadores detenidos, a tormentos que colman todos los límites de la brutalidad y de la infamia.

Un Juez complicado con la bárbara inquisición policial de Bragado, los ha condenado a cárcel perpétua, cuando está perfectamente probado en hecho y testomonios irrefutables que los inculpados son inocentes, y que dicho Juez puso en juego la máquina de torturas más refinadas, que hasta hicieron enloquecer a dos de los presos, y que los procedimientos para fabricar las pruebas escapan a las más elementales normas judiciales. Se ha hecho escarnio de la opinión pública y de la verdad ni siquiera disimulada por fiscales y jueces, de que se les condena por ser de ideas anarquistas. Se ha obstaculizado en toda forma a los abogados defenso—

(Pasa a la página 4)

SINDICALISMO

VI.

Pero nace del poder despótico de la gran burguesía comercial e industrial, ejerce dominio absoluto en el poder político, "excluye a los humildes de la vida pública, prohibe las coaliciones de artesanos, les niega derecho de reunión y de huelga, decreta la obligación del trabajo, su duración, el precio de los salarios y artículos", más tampoco puede evitar la formación de las asociaciones obreras, de los cuerpos de oficio, su desarrollo y un reconocimiento mínimo de sus derechos y reinvindicaciones.

La industria sufre sus colapsos. Inglaterra, en los siglos XIV y XV es devorada por el pauperismo. Los pobres forman del tercio al cuarto de la población. También en Francia, bajo Luis XV, contaba la capital con 40,000 pobres. El campesino francés, antes de la Revolución, tenía más parecido zoológico de bestia que de ser humano.

La Revolución francesa consagra la igualdad de derechos civiles, pero deja al asalariado bajo el dominio del propietario, del capitalista, bajo una ilusoria protección civil del Estado, instrumento de la clase dominante, que no puede serlo de arbitraje y de armonía conciliatoria entre intereses contradictorios.

En los siglos XVIII y XIX, como en nuestro propio siglo, el maquinismo adquiere proporciones fantásticas, la máquina reemplaza al hombre y el capitalismo obtiene un desarrollo y una potencia formidables; somete a los Estados, a los Gobiernos; lo avasalla todo con el poder de la industria, de la banca, de las finanzas, pero lo único que no puede someter es la conciencia del hombre libre.

El capitalismo provoca crisis económicas más terribles que las antiguas plagas históricas conocidas. Hoy son millones de desocupados forzosos, los trabajadores que el maquinismo rechaza y de los que el capitalismo se desentiende, porque en su desarrollo no hay control ni más ley moral que la del interés y de la ganancia.

El salario desciende a límites inferiores a los concebidos por Lasalle en su ley de bronce de los salarios; pero los obreros pugnan por conservarle a un mínimo para cubrir las más perentorias necesidades de la vida, y la falta de trabajo, la desigualdad de salarios, cuyo tipo tampoco puede conservar a voluntad el propio capitalista, crea luchas intestinas entre los mismos obreros, como antes las creaba la diferencia de castas y clases en pugna cada una con la más inmediata; trabajadores que no tienen más medios que su propia fuerza y su propia conciencia, ni otra palanca salvadora que la solidaridad para salir de las torturas del infierno dantesco que es la sociedad capitalista-estatal.

Las rebeliones de los parias, de los modernos asalariados, innumerables en la historia, tienden a ralizar esa aspiración, y en las insurrecciones del proletariado moderno ya no se reclama sólo pan y trabajo; hayan concreción, en la parte más consciente del proletariado, en la Revolución Social, que significa la abolición del asalariado, la destrucción del capitalismo y del Estado y la instauración de un sistema social libre e igualitario, síntesis del cual es la Anarquía.

x x x

Para evitar los efectos del maquinismo, los trabajadores en el siglo pasado luchaban desesperadamente, llegaban a la rebelión armada; incendiaban las fábricas, destruían las instalaciones mecánicas. Pero la máquina se impuso. Triunfó. En nuestra época convierte al obrero en otro autómata. La racionalización, el taylorismo, los métodos de producción intensiva, acaban de embrutecerlo en la esclavitud.

El salario no reposa exclusivamente como afirma Marx, sobre la competencia de los obreros entre sí. Con igualdad de salarios, no siendo dueños de la distribución de productos para el consumo, el asalariado existiría igualmente y la dependencia, la sujeción del obrero al capital sería un hecho tan real como lo es ahora la competencia de salarios entre los mismos obreros. Naturalmente que, con la igualdad de salarios, quedarían simplificadas las posiciones de lucha.

Tampoco es exacto del todo que "el obrero moderno, lejos de elevarse en el progreso de la industria, desciende siempre más por debajo, mismo de las condiciones de vida de su propia clase, que el trabajador cae en la miseria y el pauperismo crece más rápidamente todavía que la población y la riqueza." Si fuera así, la humanidad no sobreviviría. Entre los obreros hay **clases, castas categorías**. Para unos, sí resulta verdad lo que antecede; para otros, el nivel de vida de la clase trabajadora que accidentalmente las componen —industrias más o menos floreciente— no es más mísero hoy que antes. El desarrollo de la industria no crea más miseria, sino cuando la industria paraliza sus actividades. Hay, es cierto, el salario de hambre, pero frente a éste, si la industria trabaja, si hay conciencia de unión entre los trabajadores, el sindicalismo, la solidaridad proletaria, posibilita la mejora del salario, su conquista, aunque su tipo depende de un complejo de factores que no alcanza la voluntad del patrono ni la del obrero. Dejará siempre el obrero, desde luego, la parte del león al burgués y luego al intermediario, comerciante, como consumidor, más el valor adquisitivo del salario **para los que les cabe en suerte trabajar** aumenta dentro el relativismo fluctuante del sistema capitalista con su complicada madeja de intereses allí donde el trabajo es abundante y la industria próspera.

"Los intereses, las condiciones de existencia de los proletarios" no se "igualan" cada vez más "a medida que la máquina borra toda diferencia en el trabajo y reduce casi por todas partes el salario a un nivel igualmente inferior" sino que fomentan la lucha, la insolidaridad **entre miembros de una misma clase, que por falta de esa conciencia solidaria**, resultan enemigos.

Germinal Esgleas.

Camaradas:

Es un deber elemental auxiliar a nuestros presos.

EL ESTADO ES LA REACCION

El Estado, en todas las épocas y en todos los lugares, se ha caracterizado como un aparato de opresión, conservador de los intereses creados, sojuzgador de las libertades ciudadanas, en una palabra, protector del rico y opresor del pobre. Esta y no otra ha sido siempre su misión histórica. En la Monarquía como en la República, en la Democracia como en la dictadura, (aun en la proletaria) el Estado será siempre el enemigo natural de la libertad.

Los gobiernos llamados proletarios como el de Rusia, de trabajadores como el de España o revolucionario como el de México, es mentira que encarnen los anhelos de las clases laborantes; si así fuera habrían desaparecido desde luego las castas explotadoras y parasitarias, cosa que no ha sucedido ni sucederá, por la sencilla razón de que el Estado mismo como institución es de carácter parasitario, nada produce y vive del extorsionismo, del agio, del robo legalizado en una palabra y, sus hombres, desde el primero hasta el último, cada uno según el puesto que ocupa, va buscando su acomodo en la escala de los explotadores, pronto se identifica con los de arriba en aspiraciones, alejándose, como es natural, de los de abajo, sobre quienes pasa sin ningún miramiento.

Las revoluciones generalmente, tienen como finalidad el derribar una tiranía, cambiar un régimen, mejorar las condiciones políticas y sociales de un pueblo, cosa que nunca se logra en las revoluciones políticas, pues aun cuando la revolución llenara su fin, es revolución hasta que llega a constituirse en gobierno, de allí para adelante será el poder coercitivo que cobra impuestos, impone multas y, so pretexto de velar por el orden, la paz y la tranquilidad, se abraza al derecho de dictar leyes arbitrarias que hace obedecer, por la fuerza. A esas alturas el gobierno salido de la revolución ya no la representa, la infama; ya no la afirma, porque la niega. Es que todo gobierno es por naturaleza reaccionario.

En México, como en todas partes, podemos constatar el hecho de que, lo que los gobernantes hacían en nombre de la dictadura porfiriana, hoy lo hacen en nombre de la revolución. Entonces las acordadas o los rurales, asesinaban a los obreros y a los campesinos para congraciarse con los hacendados y latifundistas; hoy aquellas maffias de asesinos han cambiado de nombre pero ne de procedimiento y, aunque en algunos lugares las haciendas han cambiado de dueño, sigue habiendo hacendados, latifundistas y terratanientes, con todo su aparto de fuerza y de dominio. No existen las acordadas ni los rurales, pero sí las autoridades agrarias, las guardias blancas puestas por los modernos hacendados y toleradas por las autoridades, y existen también batallones de soldados siempre prestos a matar campesinos. De esto tenemos ejemplos en todos los Estados de la República desde el Bravo hasta el Suchiate, desde el Pacífico hasta el Atlántico.

En Rusia y España (en España aunque no hubo revolución si se se efectuó el cambio de régimen que ha producido un gobierno de trabajadores) los regímenes que privan, a pesar de que se dicen de los trabajadores o del proletariado, en realidad estos (los trabajadores) no desempeñan otro papel que el de explotados, esclavos si son sumisos, o de perseguidos y presidiarios si son rebeldes. Es necio creer que la revolución persiga a los revolucionarios, donde los rebeldes son perseguidos tiene que ser por la reacción, y quien persigue, encarcela y mata es el gobierno, luego entonces el gobierno, todo gobierno, es reaccionario.

El que nuestros gobernantes y los que al gobierno sirven se llamen revolucionarios no acusan más que cobardía para llamar las cosas por su nombre, franqueza que por lo menos tenían los gobernantes de otro tiempo; mataban en nombre de la ley, de la autoridad, y al trabajador no le llamaban compañero o camarada como lo hacen hoy los Zares modernos.

Estado y Revolución son términos antitéticos, lo mismo que revolucionario y gobernante. El gobernante representa al Estado constituído; revolucionario es aquel que atenta contra el Estado que trata de suprimirlo; luego lógicamente no puede haber gobernantes revolucionarios, y los que de tal se precian, a lo sumo serán unos ignorantes o demagogos y falsarios.

Mares VELASCO.

DEL AMBIENTE

ESTA DICHO, vivimos una época de caos. ¿Cuando no ha sido caos esta vida?

En lo político, se dice, "no hay demagogo de masas o esclavista a fé que no ofrezca redención humana. Sus argumentos son irrefutables, que consisten en el veneno de la calumnia". (Fundamento de la moral política.) Y anden, quejándose los escribas de los profetas:

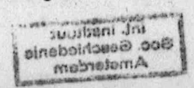
"La desvergüenza de esos demagogos está en paridad con la vileza de una celestina que honra a sus pupilas en el mercado de la lascivia; ellas también honran a sus víctimas, primero, en calidad de adeptos, después con insultantes promesas y más tarde, a latigazos."

(Nos parece por demás injusta, arbitraria la comparación de la vileza, celestina con la política o religiosa, cuando éstas ya han envilecido hasta la misma vileza.)

"Cada uno de esos demagogos es un oráculo o un inspirado. Y los hay afortunados en la adminstración de ciertos públicos. Los de mayor mimo, son aquéllos que hánse nutrido de versículos sagrados y saben referirlos con énfasis a sus oyentes... Ya está dicho, hermanos, lo que está aconteciendo y tendra fin, porque está dicho. También está dicho que el hombre debe prepararse, porque el fin de su reinado está predicho. Ahora viene el reinado del que todo esto ha dicho. No olvidaros: nada de papismo ni imploración a las vírgenes. La única verdad es Cristo".

(Rendíos a la santa vir...; casi le miento lo vedado. Y qué linda es, ¡vieras! Dan ganas de pecar y darse un paseito por los infiernos. Pero gracias a dios, estamos salvados, según eso del profeta, que está dicho.

(Pasa a la página 4)



Servicio de Prensa de la AIT

Publicado por:
The International Antimilitaristic Commission.

Resolución de la A. I. T. en conexión con el conflicto Italo-Abisinio, tomada en su Quinto Congreso por moción de la Sección Italiana de esta Internacioanl.

Servicio Prensa.—I. A. C.—Con respecto a la aventura en Abisinia realizada solamente por la voluntad de Musolini, el Quinto Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores daclara que el conflicto Italo-Abisinio creado artificialmente por el fachismo Italiano, no es sino una maniobra para distraer la atención de la crítica situación en la cual Italia termina su presente, tanto política como aconómicamente.

Los deseos de expansión colonial y de imperialismo napoleónico pretendidos por Musolini y sus tropas, son no solamente resultado de la megalomanía específica a todos los Estados, sino especialmente al fachista y dictatorial Estado Italiano y de la gran desventura de parte de la población sin trabajo.

También es motivada por los deseos de un desenvolvimiento de las industrias guerreras las que absorven parte de los desocupados. El asesinato a sangre fría de los soldados etíopes y de los miles de militares darán oportunidad a dejar vacantes que dar a los sin trabajo. El fachismo Italiano está alentando los deseos de expansión territorial con objeto de obtener Colonias para la explotación de los negros y árabes de Abisinia, en su provecho.

El Quinto Congreso de la A. I. T. llama la atención a los trabajadores de todo el mundo, del peligro inminente de una nueva guerra mundial, provocada con pretexto de las necesidades de la política local de la Italia fachista y aceptada, si es necesario a sus propios intereses, por el capitalismo franco-inglés.

Como una prueba de las posibilidades de una inmediata oposición de los proletarios italianos, para el disturbio de una guerra, la Sección Italiana de la Unión Sindical pidió al Quinto Congreso que fijara y recordara que cada levantamiento armado sobre ciertas condiciones puede ser muy favorable para la disolución de la armada y una activa propaganda para la Revolución.

Esta súplica de la U. S. I. se funda, en vista de una posible ruptura entre el fachismo y la armada; entre el régimen imperante y el pueblo.

El Quinto Congreso también fijó la atención en el hecho de que los llamados principios de civilización que proclama Musolini en su guerra en contra del pueblo negro de Abisinia, no son sino una vergonzoza hipocresía que esconde su verdadera intención en un deseo carnavalesco de explotación de las riquezas y del pueblo Abisinio

Esta guerra, como todas las guerras, es fundamental y esencialmente imperialista y antisocialista.

El Quinto Congreso que no hace diferencias sociales de ningún género entre gente negra, blanca o amarilla, apela al explotado proletario del mundo entero cualquiera que sea el color de su piel indicándoles la posibilidad de una unión compacta de la explotación en contra del capitalismo. Solamente por medio de la unión de los trabajadores de China, del Japón, de Indo-china, de la India, de los negros del Africa, y de las Colonias proletarias de las ciudades y territorios de Europa y América, puede ser formada una fuerza revolucionaria capaz de romper el poder del Estado y la fuerza del imperialismo fachista.

El Quinto Congreso rechaza con desprecio la intermediación hipócrita de la Liga de las Naciones, en un conflicto que no es sino el resultante de los mismos principios practicados por la Liga.

El Congreso recuerda a los trabajadores, que la Liga es el crisol en donde las guerras florecen y en donde emanan toda clase de políticas e intrigas imperialistas.

El Quinto Congreso no puede pasar desapercibida la política fatal de los elementos socialistas y bolchevistas, ahora tan fraternalmente unidos por el rojo nacionalismo de la Unión Soviet, quienes con plena conciencia están haciendo que parte del proletariado empuje el carro triunfal del capitalismo franco-inglés, mediante un entendimiento humillante y vergonzozo con estos dos países.

La A. I. T. no cesará de dar todo su apoyo a la U. S. I. en su lucha y reorganización, en vista de la excepcional seriedad de los acontecimientos que están teniendo ahora lugar en Italia.

El Quinto Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores

Zozobra, Inseguridad

Si la historia no es una simple apología de la tragedia humana, nos hace ver que jamás hubo paz ni seguridad de vida en parte alguna sobre la tierra Los períodos, relativamente cortos, de prosperidad y grandeza de que gozáran los pueblos en la antiguedad, han sido siempre después de realizadas grandes y sangrientas conquistas militares y a base también de infamantes esclavitudes.

No se conoce una tribu o nación que no hubiese desbastado a otras y que a su vez no hubiese sido víctima de sus vecinos. Así hasta el presente.

¿Y ahora...?

Diecisiete años el mundo ha vivido en una aparente paz entre sus vecindades, sin una conflagración universal ni continental siquiera; pero cada una de esas vecindades se ha pasado debatiéndose y revolcándose entre la deseseperación y el lodo de sus propias miserias, llegando otra vez al punto de la culminación de la tragedia, que es donde estamos ahora. Sus íntimos dolores no les afectan ya; se creen que son efectos de causas agenas, provocados por el "mal vecino", y se llega a la bárbara idea de la necesidad de destruír a ese vecino para remediar el mal. Se está en el acecho, y la única retentiva que se impone a las iras humanas, concentradas en el erróneo sentido de las nacionalidades, es la inseguridad del triunfo sobre su enemigo, el que también se retiene por la misma causa.

Todos los dispositivos están listos; los cañones en perfecta línea y los polvorines a la última orden, solo falta para la trágica apoteosis de la humana vida una palabra decidora, que seguramente se hallará en algún tratado diplomático. La santificación también ya está hecha. Dios con la humanidad.

Hay alguna intención humana para conjurar la hecatombe de la guerra?

No se ve, al menos por el momento; lo cierto es que todo el mundo la espera, la cree inevitable, la tiene en la naturaleza de sus propies sentimientos y parece necesitarla. En consecuencia la tendrá.

x x x

La guerra que es la máxima barbaridad que el hombre hasta hoy no deja de practicar no tiene cauces aun para alejarse de las necesidades humanas. Nadie ha llegado a una conclusión (así fuese de riguroso cientifismo) que se dijera que el hombre hace para vivir en paz. Y en la simple observación de los juegos aparentemente inofensivos con que el hombre sabe distraerse, la baraja, el billar etc,, se ve claro la propensión de "ganar", de triunfar sobre su contrario; como también la idea de aceptar la existencia del contrario, implica la consecuencia de posteriores hechos...

x x x

Pero la humanidad, aunque lentamente, evoluciona en razón y juicio; llega, comparando hechos y actitudes, a conclusiones de mejor provecho personal y colectivo evitando las rivalidades y finaliza en la gran idea de la paz.

Es en razón de esta circunstancia evolutiva del hombre que los anarquistas especialmente abogan por la factibilidad de la paz social a base del instauramiento de un orden de convivencia exento de privilegios y otros medios que crean pugnas, guerras y esclavitudes entre los mismos hombres. Este orden se basa en la libertad, y para llegar a él, la revolución es el camino. Están en disposición los pueblos a libertarse ahora?

Hay mucha inseguridad todavía. Estamos frente a una tremenda experiencia más, que es la guerra. De sus ruinas y cieno posiblemente brote algo dignificante para la vida humana. Mientras tanto vivimos miseria, zozobra, inseguridad

OBRERISMO OFICIALIZADO

La técnica gubernamental tiende a acaparar todas las fuerzas vivas, en el terreno obrerista, industrial e intelectual.

En su basto poder está concentrando la acción de todas las múltiples faces de la vida.

El Estado ha extendido su presupuesto de egresos al campo social, es decir, que tiende a controlar las actividades de los obreros y campesinos por medio de un lideraje siempre accesible; dada la necesidad que tiene de mantener el orden, la paz, y la armonía de todos los "camaradas", "ciudadanos" o súbditos.

A esta regla se han sujetado todos los gobiernos del mundo. Las variantes en el procedimiento es lo único que los distingue.

Tócanos analizar si los pasos dados en ese sentido son justificados. Los trabajadores se congregaron en organismos de oficio, de industria o de profesión para reclamar sus derechos naturales a vivir dignamente, tanto a los gobernantes como a los señores industriales. A esas primeras manifestaciones de coheción orgánica de los obreros, los industriales contestaron con la represión por medio del salario, y el gobierno con la fuerza bruta. Esto como se ha visto dió poco o ningún resultado satisfactorio a los encargados de mantener ese estatu-quo, y era menester buscar un procedimiento adecuado que no provocara una reacción violenta entre los descontentos, dejando a un lado la fuerza militar y civil de que disponen.

La libertad —han dicho los gobernantes— es un prejuicio que no encaja en los tiempos presentes y por consiguiente es menester que todo se acompase a las necesidades del Estado. Y a renglón seguido se han oficialisado la Tribuna, la Prensa, la Acción Campesina, la organización Obrera y la Acción Educacional, y a estas actividades los gobiernos le llemaron Comunismo estatal, Fachismo, Nacismo, etc., etc., y para no quedar los mexicanos sin "ismo" le llamaremos oficialismo.

Este oficialismo en nuestro ambiente chato, patisambo y miope, en lo que a acción obrera se refiere ha encajado a las mil maravillas, que dicho sea de paso, proviene de los hombres de la "revolución", —se extiende de canana y pistola 44.

Mis compañeros, me refiero a todos los que laboran, encontrarán que a juzgar por los hechos históricos de nuestra lucha sindical, carece de base firme, no tiene propiamente más que objetivos inmediatos y por tal concepto le falta la idealidad principal de su emancipación de todo tutelaje.

Se ve que lo único que anima a las falanges obreras y campesinas es conseguir alguna insuficiente mejoría material inmediata, que en muchos casos es negada porque la burguesía, si algo concede a los trabajadores, pronto se los arrebata elevando el precio de los efectos de consumo.

Si el porvenir de los trabajadores debe ser real y efectivo, necesita ponerse a la tarea de forjarlo desde ahora, nutriendo su mente y su brazo para que su acción vigorosa arrolle todos los obstáculos y dictaduras que le oprimen.

Es desalentador ver que el trabajador ha perdido su rumbo cual barco sin dirección, se ha entregado por entero a la verborrea de los políticos interesados en conservarlo atrofiado de la voluntad; y por último compañeros, concretaré: que catalogo con ese mote a todos aquellos individuos obreros o no, que empujan a las colectividades organizadas por ese camino que he dado en llamar oficialismo y que conduce a la esclavitud quintaesenciada y no a la revolución.

R. AGUIRRE.

LA SITUACION DE "VOLUNTAD"

A pesar de la llamada hecha en el número anterior, esta hoja continúa en condiciones precarias; pesa sobre ella un déficit considerable, el que no salvaremos posiblemente si los paqueteros del país siguen sin contestar a la urgencia de hacerla vivir.

Recomendamos cordialmente a todos, enviarnos unas líneas informando que se recibe el periódico, con objeto de regularizar el tiraje, advirtiéndoles que suspenderemos el envío de papel a todos aquellos que no cumplan con esta medida de conservación.

La Administración.

INDICADOR

"VOLUNTAD"

Mensual editado
por el Centro Racionalista
"TIERRA y LIBERTAD"

Responsable:
MARES VELASCO

Oficinas:
Mesones Nº 17. (Altos)
MEXICO, D. F.

Del Ambiente...

(Viene de la página 2)

LA DEMOSTRACION

"¡Que libertad ni que pepino! ¡Abajo todo! El único deber del hombre es luchar por el comunismo". (¿Es deber, señor?)

"¡Nada! La práctica es más poderosa que todas las teorías"-

"Rusia, patria del proletariado universal, el único país de vida feliz. Todo lo que hay allí, es del Estado. Nada hay tuyo ni mío; todo pertenece aEl, al Estado. El, después que controla y almacena **todo**, lo "devuelve" al pueblo en equitativo reparto"

"No decimos qué ni cómo es esa equidad, porque el hacerlo sería de burgueses; afirmamos que así es, se hace en Rusia, y el pueblo vive **feliz**". Además, allí el trabajo ha llegado a proporciones asombrosas, no existe el problema de la desocupación, se vive el socialismo, la felicidad".

¡Bravo! ¡Maravilloso! Pero.... por favor, cómo es eso de la dictadura del...

(Un puño en su vuelo puebla al preguntón la visión de estrellas, su cuerpo se halla como sobre las olas de un mar smbravecido; de pronto se eleva a los aires para descender a manera de un fardo en la calle, sus costillas y su "retrato" hechos una lástima. Queda hecha la demostración.)

BARRERA EN MEDIO. — Los hombres valiente de ciertas regiones de Centro América, con su carácter un tanto primitivo y no menos selvático, se comparan a sí mismos con gallos en valor y "cualidades de progenie". Y tienen razón, creo. Su vida es de instinto. Todavía no ha llegado a eso que se llama "evolución profunda en relaciones y costumbres sociales". Las diferencias de estos "gallos" se redimen de la más pintorezca manera: un saludo incumplido, un "rondage impertinente" para una "trabada" mortal entre ellos. Y aun por razones menos graves, razones de gusto sencillamente, en encuentros casuales de viandantes, se destripan o se descabezan a machetazos con la naturalidad de las más admirables frescuras.

Sin embargo ellos también ya tienen su lado flaco, que sin dejar de ser "gallos" se parecen a las gentes "evolucionadas" En esto se hacen ver, cuando se encuentran barrera en medio. Se inflan, escarban y picotean el suelo, pero ninguno salta la barrera, y mucho menos si se reconocen iguales en su medida de valor. ¿Serán esas barreras el comienzo del camino de la evolución también para estos "Gallos", o es un simple detalle del arte de simulación que el instinto juega en la preservación de la existencia? De todos modos ¡benditas barreras!

LA CELEBRACION DE UN CONGRESO

Camaradas de México: grupos, prensa, organizaciones, obreros.

Salud.

En vísperas de la realización del Congreso Constituyente de la Federación Anarquista Argentina, sobre cuya convocatoria hemos informado oportunamente, damos a las organizaciones afines y similares, y a los camaradas del exterior, este Comunicado, en la seguridad de que contribuímos a afianzar nuestras mútuas relaciones.

Fecha, carácter y orden del Día del Congreso:

Se realizará a fines de septiembre. Concurrirán a él delegaciones directas e indirectas de todo el país, que están actualmente vinculados por los Comités de Relaciones de zona, locales y este Comité Regional (C.R.R.A.). No será público. Su Orden del Día aprobada previamente y hoy motivo de estudio por el movimiento organizado es el siguiente:

1º Informes regional e internacional; 2º Declaración de principios y plan de acción 3º Formas de organización: a) Nombre de la organización. 4º Tácticas; a) Agitación y propaganda; b) acciones conjuntas; c) moviento obrero; d) problema campesino; e) facismo; f) participación en los movimientos populares y de reivindicación.

Informe Internacional al Congreso:

En sucesivos documentos este Secretariado ha instado a los camaradas y a las organizaciones similares y afines de otros países, a establecer relaciones permanentes. Además de circulares, se han enviado informes y la Comisión Pro-Federación aunque fué creada, y está en actividad, para preparar el congreso, también ha enviado notas especiales, traducidas a varios idiomas. Hacemos mención en particular de la Encuesta incluída en la Circular Nº 2 de este secretariado, la que ha sido contestada por entidades hermanas de América y Europa. Con los informes recibidos dillamados principios de civilización rectamente con los resultados de dicha encuesta y con los datos de la prensa anarquista que nos llega de otras partes, se hará el informe internacional a que alude el punto 1º del 0. del Día del Congreso próximo.

Recomendamos que se nos envíe la mayor información posible a la brevedad que el caso requiere.

Cooperación al 5º Congreso de la A. I. T.:

Habiendo recibido del Secretariado de la A. C. A. T. (adherida a la A. I. T.) con sede en Santiago de Chile, noticias sobre el 5º Congreso de la A. I. T., que se llevaría a cabo en Estokolmo, en fecha 1º de julio, que fué luego postergada para la 2ª quincena de agosto, del cte. año, se acordó contribuir económicamente para costear la ida de la delegación directa, como lo sugirió aquel secretariado, enviándose en junio una suma de dinero a tal efecto. Además le enviaron por avión los siguientes trabajos a Estokolmo: **informe general,** sobre situación del país, movimiento obrero, idem anarquista, etc. **Informe** sobre juventudes Anarquistas. **Proposición** sobre relaciones entre las organizaciones obreras adheridas a la A. I. T. y las específicas anarquistas. **Comunicado** sobre la campaña por la libertad de los tres compañeros—Vuetto, De Diago y Mainini— encartados en el ya histórico proceso de Bragado.

Prensa libertaria:

Salen actualmente, con cierta irregularidad, en el país: la revista "Nervio"; "ACCION LIBERTARIA", órgano del C. R. R. A.; "La Protesta" y "Spartacus" —además diversos órganos de la F. O. R. A. y de sindicatos autónomos afines.

Situación del país:

Persiste la reacción. Seguimos trabajando clandestinamente, salvo en algunas provincias. El gobierno vacila entre el fascismo y los partidos democráticos que presionan para que asegure comicios limpios. Conservadores, liberales, radicales (mayoría política en el país), socialista y bolcheviques (viraje táctico a tono con instrucciones de la 3a. Internacional de Moscú), coinciden en prédica por democracia y elecciones. En el corriente año se definirá situación, por elecciones de Noviembre y se verá si el fascismo cuenta con fuerzas para imponerse. Este comité envía nota a todos los sindicatos obreros del país, denunciando política de entrega de políticos e incitando a la huelga general contra el fascismo.

Nuestro movimiento Anarquista:

Se vigorizará grandemente con la constitución de la Federación. Estamos trabajando por el éxito del Congreso. Se preparan delegaciones en todo el país Si se toman importantes acuerdos —Esperamos nos escriban sin tardanza—Saludos fraternales.

Buenos Airees, Agosto de 1935.

Siempre de la causa el Srio. al Exterior del C. R. R. A.

POR LA LIBERTAD DE LOS...

(Viene de la 1ª página)

res que pusieron en descubierto la barbarie que envolvió desde un comienzo este proceso.

En todo el país crece la agitación popular y se multiplican los actos de protesta. Se han constituído numerosos Comités de agitación por los presos de Bragado, en base a las organizaciones obreras, estudiantiles, entidades culturales y populares y a individualidades de todas las tendencias sociales, que han comprendido la vergonzosa significación del fallo condenatorio.

Vuotto, Mainini y De Diago, son activos militantes de la Federación Obrera Regional Argentina (F.O.R. A.). En el tormento, ante la furia sádica de los policías que trituraban literalmente su carnes sostuvieron sus ideas anarquistas. En cartas abiertas, publicadas en la prensa pública ha denunciado el salvajismo de la policía y la complicidad del Juez. Hoy siguen sosteniendo con firmeza ejemplar sus altos ideales de liberación social, esos mismos ideales que llevaron a la silla eléctrica a Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti y Radowintzki al Presidio de Usuahia. Como dicen en un documento dirigido recientemente al proletariado ellos (depositan su libertad y su vida en manos de los trabajadores ansiosos de hacer justicia).

Los trabajadores del mundo no pueden tolerar que se realicen los siniestros planes de la reacción. Como en las jornadas de la libertad de Sacco y Vanzetti, inmolados a la sed de predominio del capitalismo yanqui, toca a los hombres dignos de todo el mundo impedir que tres hombres que dieron sus mayores energías a la causa del proletariado sean sepultados por toda su vida en la prisión. Hagan llegar a todos los amantes de la justicia su protesta. En breve se expedirá la Cámara de Apelaciones de Mercedes, en segunda instancia sobre el fallo del Juez fascista. El Fiscal de esta Cámara se expidió sin siquiera conocer en detalle el sumario, confirmando la condena del Juez. Sólo queda como recurso decisivo la presión de la opinión pública. En el país, llegan a dicha Cámara miles de reclamo por justicia. Pero eso no basta.

NOSOTROS PEDIMOS A LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, A LAS ENTIDADES CULTURALES Y POPULARES, A LA PRENSA LIBRE, A TODOS LOS HOMBRES CONSCIENTES DEL MUNDO, QUE ENVIEN SIN TARDANZA SU PROTESTA, PIDIENDO JUSTICIA PARA LOS PRESOS DE BRAGADO.

Los telegramas y notas deben dirigirse: Presidente de la Cámara Segunda de Apelaciones de Mercedes. Pcia. de Buenos Aires Argentina.

Salvemos la vida de tres hombres inocentes del crimen que se les imputa y culpables del delito "de luchar por una sociedad libre de explotación y tiranía".

Reproduzca la Prensa Obrera y Libertaria este llamado y los que sucesivamente iremos mandando con nuevos detalles del proceso.

Trabajadores, Camaradas, Hombres Libres: Contamos con vosotros en esta nueva lucha empeñada contra la reacción, que pretende matar las ideas mediante el tormento y la cácel, para sus mejores abanderados.

Solidaridad, hasta libertarlos.

Fraternalmente, por el C. R. de R. Anarquista

El Sec. del Int.